

TRÁFICO | 14 |

Sólo 33 ayuntamientos de la región quitan puntos del carné de conducir



man que Trujillo podría perder turistas puesto que ya no hará falta pasar por la ciudad para ir a Cáceres. Los dirigentes lo niegan puesto que aseguran que la ciudad cuenta con suficiente atractivo por sí misma como para que quien quiera visitarla lo haga sin pensar en otras cuestiones.

Llega mayor bienestar con la variante

J. S. P. TRUJILLO

Con la apertura del primer tramo de la A-58 se evitará el paso de cientos de vehículos, sobre todo de gran tonelaje por el centro urbano, de la ciudad trujillana. Por este motivo, el alcalde de la ciudad, José Antonio Redondo, afirma que «significará el relance de bienestar de Trujillo». Según Redondo, la carga de tráfico que estaba soportando el núcleo urbano impedía el desarrollo económico en algunas zonas del municipio. Por este motivo, con la apertura de la variante, está la localidad estará «mucho mas desahogada». Esto permitirá que tengan una mayor movilidad y supondrá el lanzamiento de la zona y de Extremadura, según el alcalde.

que gracias a su gestión, «todo a salido bien», dentro de los plazos marcados. De este modo, dijo que ha cumplido con los compromisos que tiene con Extremadura.

Junto a Pereira y Quintana también estuvieron el alcalde de Trujillo, José Antonio Redondo, y la alcaldesa de Cáceres, Carmen Heras. Esta última destacó que estas buenas vías de comunicación también serán un beneficio para Cáceres.

La alcaldesa detalló que «nos pone en el mapa de España» y sirve para que «nos tengan en cuen-

ta a la hora del ocio turístico» y de que las empresas se fijen en la región. También resaltó que este tipo de mejoras en las vías de comunicación son necesarias para que Cáceres pueda optar a ser Capital Cultural Europea.

En este acto también se pudo ver a alcaldes de otros municipios, así como responsables políticos del panorama social de la región, principalmente de la comarca trujillana.

Según datos de la Delegación del Gobierno, este corredor tendrá entre Trujillo y Cáceres una intensidad media diaria comprendida entre los 6.000 y los 8.500 vehículos, con un porcentaje de vehículos ligeros de un 90 por ciento.

La autovía

El nuevo trazado comienza en la conexión con la autovía A-5, al norte de la población de Trujillo. En esta zona se emplaza un enlace entre ambas autovías, que contempla todos los movimientos posibles. Desde el primer enlace de la traza, se supera la A-5 rodeando Trujillo por el noroeste, cruza el arroyo Caballo y se dirige hacia la carretera autonómica Ex 208, vía que va a Plasencia. En este lugar se encuentra un enlace con glorietas. Este nudo genera una nueva conexión de acceso a Trujillo por el norte.

Pasado el enlace continúa el trazado hacia el suroeste y tras cruzar el arroyo de Bimbreras, la autovía toma dirección oeste para conectar con la actual N-521, antes del río Magasca y donde se dará continuidad con el tramo Trujillo-Plasenzuela, que ya está en construcción. Para resolver el nudo final de conexión con la carretera de Cáceres se ha proyectado una glorieta elevada que también permite el acceso a Trujillo por su zona oeste.

POSIBLE INCOMPATIBILIDAD | 18 |

El PP sostiene que el cargo de Amigo en la Corporación Empresarial es ilegal



La señal inequívoca de que aún viven en Las Canteras es la ropa tendida en las chabolas. / MPAZ

Alrededor de 200 rumanos y gitanos portugueses siguen en el campamento de Santa Marta

La Delegación del Gobierno dice que se está a la espera de la resolución judicial que ordene el desalojo obligatorio

PAZ SÁNCHEZ PINTOR
ALMENDRALEJO

«Estoy aquí cuidando de dos cerdos que tengo para la matanza porque ya me han quitado del huerto muchas patatas y cebollas. Y no me fio». Estas son las palabras de Enrique, un hombre de unos 75 años que ayer estaba sentado vigilando una pequeña parcela que tiene a escasos metros del campamento de rumanos de Santa Marta, Las Canteras. Esto es una muestra de que la inseguridad no se ha erradicado y de que aún quedan temporeros viviendo en ese terreno que se suponía desalojado. Actualmente hay alrededor de 200 personas, no sólo de nacionalidad rumana, sino también gitanos portugueses.

Al parecer han pedido a las autoridades que les den otra prórroga ya que tienen un contrato laboral de quince días.

La señal inequívoca de que la 'vida' ha vuelto al asentamiento de Santa Marta es la ropa tendida y las hogueras. El lugar está ahora vallado, tal y como dijo que se haría el subdelegado del Gobierno, Inocencio Ramos. Lo utilizan de tendadero de mantas, camisetas, jerseys, pantalones... Algunas casas derrumbadas tras la partida masiva a finales de octubre, se han vuelto a levantar y están habitadas. Según el alcalde, Jorge Vázquez, aún no los pueden obligar a desalojar ya que la resolución judicial,

tras la denuncia interpuesta por los dueños de las tierras, no ha llegado. La Delegación del Gobierno ha corroborado esta explicación.

Descenso considerable

Aunque el trasiego por las calles es algo mayor que hace unos días, los vecinos reconocen que el número ha descendido considerablemente con respecto a este verano, que llegó a alcanzar los dos mil rumanos asentados a las afueras de esta localidad de apenas 4.000 vecinos. En el campamento también se nota. Una zona que se sitúa a la entrada por la carretera de Nogales estaba plagada de tiendas de campaña. Ayer sólo había basura.

Según cuenta el alcalde de esta localidad pacense, muchos de los que han llegado estos días

a Las Canteras son gitanos portugueses que se encontraban en otros asentamientos más pequeños a las afueras, como en Las Minas o Los Almendros.

Otros vecinos no entienden que aún sigan allí tras el ultimátum que se les dio. Desde Delegación del Gobierno aclaran que esto se hizo sin utilizar la fuerza y explicándoles que allí no podían estar, pero que hasta que el juez no dicte el desalojo, la Guardia Civil no puede echar a nadie de allí. Los propietarios de Las Canteras denunciaron por lo penal hace unas dos semanas en el Juzgado Número 2 de Almendralejo, según ha confirmado la Delegación del Gobierno.

Además, han añadido que la vigilancia sigue siendo intermitente. Poco a poco la normalidad llega al pueblo.

Nuevo asentamiento en Montijo

MANUEL MOLANO MONTIJO

Cientos de rumanos se han instalado en una nave a las afueras de la localidad pacense de Montijo. El local, inhabitable, tiene el techo hundido. Niños, mujeres y hombres malviven entre la suciedad. Además de resguardarse en

el local, han instalado tiendas de campaña a las afueras, similar a los cortijos que han ocupado en la localidad de Corte de Peleas.

Los vecinos comienzan a sentirse inseguros, a pesar de que el local está alejado del municipio, pero es inevitable que los temporeros se acerquen al pueblo para hacer sus compras y pasear, al igual que ha ocurrido en otras localidades. Ya se han producido pequeños hurtos en domicilios y establecimientos.